



S. Isidro Labrador. (Dia de Misa)

Observaciones Meteorológicas de ayer. Atec As.				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las 4
7 de la m.	15 g.	28 p. l.	SE.	y 53 m. y 14 s.
12 del dia	16 g.	28 p. o l.	SSE.	se pone á las 7
5 de la t.	16 g.	28 p. o l.	E.	y 6 m. y 11 s.

Tarragona 7 de Mayo.

El Señor Comandante General de este canton D. Juan Caro, Mariscal de campo de los Reales exércitos, ha recibido del Excmo. Sr. General en gefe el aviso siguiente.

A fin de que el público que tan justamente se interesa en tener noticia de los resultados de las operaciones militares, no carezca del que han tenido las de nuestro exército el dia de ayer sobre el campo de Figueras, me ha parecido manifestarle, interin puedo hacerlo mas extensamente, lo que sigue.

Con objeto de introducir en la Plaza de San Fernando algunos artículos de primera necesidad, y los oficiales y tropa del Real cuerpo de Artillería que tenia destinados á ella: salí en la noche del 2 de Besalú, acompañado del Sub-Inspector de caballería, gefe y oficiales del Estado mayor, con mi tropa en dos divisiones: la de van

guardia á las órdenes del brigadier D. Pedro Sarsfield destinada á hacer el ataque sobre el pueblo, y la de reserva al mando del de igual clase D. Antonio Garcés de Marsilla.

Llegué al amanecer del dia siguiente al frente de los enemigos que bloqueaban á San Fernando, y despues de haber reconocido con Sarsfield las posiciones que estos tenían, me dirigí hácia ellas para dar principio al ataque. Mis guerrillas de caballería fueron las primeras que se encontraron con las de la misma arma enemiga pasado el pueblo de Borrásá, recibendose mutuamente con el fuego de tercerolas: pero acudiendo rápidamente las partidas de tiradores de infantería en auxilio de las de caballería, hicieron alejar á las enemigas. Entre tanto la division de vanguardia se dirigió por el camino real protegida en su movimiento por el de la reserva, que lo hizo dilatandose en la misma direccion: aquella circumbaló la Villa de Figueras, ocupada por considerables fuerzas enemigas atrincheradas en las bocas calles.

Un cuerpo de caballería enemiga cuyo total era de quinientos caballos cargó á la nuestra de vanguardia: este cuerpo fué inmediatamente destrozado dexando muchos muertos en el campo de batalla, y 56 prisioneros en nuestro poder, la mayor parte dragones del 24, y el corto número de los que lograron fugar á todo escape fué tambien acuchillado en la huida.

El resto de la caballería enemiga destinada á sostener esta carga, desfilaba por el frente del pueblo para emprender su maniobra; pero una columna de nuestra infanteria oportunamente colocada por el brigadier Sarsfield la hizo dos descargas cerradas tan consecutivas y bien dirigidas que la destrozó completamente, siendo muy pocos los que se salvaron de la suerte de muertos ó heridos, pero sufrieron la mayor parte la primera; pues se vieron caer en crecido número azinados unos sobre otros.

El brigadier D. Pedro Sarsfield despues de arrojar á

los enemigos de todos sus puntos, obligandoles á cerrarse dentro del pueblo, empezó con su division de vanguardia un sostenido fuego que mantenian aquellos con todo empeño á favor de sus atrincheramientos. Se preparaba ya aquel bizarro gefe á tomar el pueblo á viva fuerza, para cuya operacion me pidió algunos cuerpos de la reserva, quando llegó el coronel de Alcantara D. Santiago Pierrard enviado por el brigadier Baron de Eroles á comunicarme la salida que habia hecho este desde la plaza por la parte del camino real que conduce á Francia: que obraba ya de acuerdo con Sarsfield, con quien se habia puesto en comunicacion, y que el enemigo pedia capitulacion; accedí desde luego á ella, y para convenirla dí á Pierrard las necesarias instrucciones: envié orden á Sarsfield de suspender la operacion que iba á practicar, é hice callar en mi línea el fuego que sostenia en todos puntos con empeño y viveza: el enemigo cesó igualmente el suyo.

Me puse en observacion de ambos campos, y advertí en el del enemigo algunos movimientos en un espeso olivar que está á la entrada del pueblo; esto y la tardanza del Parlamento, me hizo presentir desde luego que el enemigo obraba de mala fé, y habia apelado aquel infame é inadmitido recurso en la guerra; y á continuacion envié ganando tiempo á decir al general francés que si no concluia pronto la capitulacion, rompía sin dilacion de un momento el fuego en toda la línea: empezarlo él en la suya fué la contestacion, pero con mayor ventaja que anteriormente por haber colocado en el bosque inmediato al pueblo sin ser vistos (á favor de su espesor) dos obuses y quatro cañones en el intermedio del parlamento; además de haber recibido tres mil hombres de refuerzo por el citado bosque, que se dilata excesivamente.

Encendido Sarsfield en la mayor indignacion á vista de tan infame proceder del enemigo, me dixo que estaba resuelto, si me parecia, á practicar el primer plan

que habia suspendido, de atacar al pueblo á viva fuerza; y entrar en él á degüello: era esta misma mi idea, y le contesté lo practicase desde luego. Efectivamente este dignísimo y muy recomendable gefe hizo de su diaivion tres columnas, y poniendose al frente de la del centro marchó sobre el pueblo manifestando sus v. s. tos conocimientos y pericia militar, dirigidos por su inimitable bizarría, en el movimiento que executó en medio de un vivo fuego de artillería y fusilería á cuerpo descubierto, protegidas sus tres columnas de línea de tiradores en la misma forma que pudiera hacerse en el mejor ejercicio doctrinal: en esta disposicion penetró en el pueblo á la bayoneta, al mismo tiempo que lo hacia con toda bizarría por la parte opuesta el brigadier Baron de Eroles, pero los enemigos al mismo tiempo que se defendian tenaz y ventajosamente desde dentro de las calles y casas, enviaron una fuerte columna, protegida por otra igual que salió del olivar, y obligó por lo exterior del pueblo á cortar nuestras tropas. Como ví felizmente logrado el objeto principal que me habia propuesto de introducir, como se verificó, el convoy y artilleros dentro de la plaza, y que reunidas todas las tropas enemigas y aumentadas con otras de refresco podian comprometer la seguridad de las mias, fatigadas por la marcha continuada de veinte horas, una noche entera sin descanso, y por ocho horas de no interrumpido fuego, dispuse la retirada á los mismos puntos que ocupaba anteriormente.

La plaza dirigió con bastante acierto y sin cesar sus fuegos de mortero, obus y cañon á los puntos enemigos.

Los coroneles D. Francisco Rovira y D. Vicente Amat, hicieron el primero con las compañías de Llorá y gente armada del pais, y el segundo con la seccion de su mando sus movimientos por la parte de Lladó y Llorona con objeto de atraer la atencion del enemigo por aquellos puntos, de lo que daré detall circunstanciado quando recibia las noticias de estos gefes.